

URBANISMO ESTRATÉGICO Y  
SEPARACIÓN CLASISTA

*Instantáneas de la ciudad en conflicto*

**URBANISMO ESTRATÉGICO Y SEPARACIÓN CLASISTA.  
INSTANTÁNEAS DE LA CIUDAD EN CONFLICTO.**

Primera edición. Mayo de 2014.

**PUÑO Y LETRA Editorialismo de Base, Rosario, Argentina.**

**COMITÉ ACADÉMICO**

Dra. Margarita Camarena Luhrs, Investigadora Titular del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.

Dr. Paulo Peixoto, Investigador del Centro de Estudos Sociais. Coordinador del Núcleo Ciudades, Cultura y Arquitectura (CCArq). Universidad de Coimbra, Portugal.

Mgter. Silvana Fernandez, Investigadora del Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IIFAP). Universidad Nacional de Córdoba.

Dra. Corina Echavarría, Investigadora del Centro de Investigación y Estudios de Cultura y Sociedad. CONICET y Universidad Nacional de Córdoba.

**AUTORIDADES**

Rector de la Universidad Nacional de Córdoba: Dr. Francisco Tamarit

Vicerrectora : Dra. Silvia Barei

Secretario General: Dr. Alberto E. León

Prosecretario General: Dr. Marcos Oliva

Secretario de Ciencia y Tecnología: Dr. Joaquín Navarro

Subsecretaria de Promoción y Desarrollo de la Investigación Científica y Tecnológica:

Dra. Beatriz Ammann

Subsecretario de Innovación, Transferencia y Vinculación Tecnológica: Dr. Pablo Manzo

Directora

del Centro de Investigación y Estudios en Cultura y Sociedad (CONICET y UNC): Dra. Dora Celton

Directora del Centro de Estudios Avanzados (Universidad Nacional de Córdoba): Dra. Alicia Servetto

**CORRECCIÓN:** María Belén Espoz

**FOTO DE TAPA:** Julio Cesar Audisio

**MAQUETACIÓN Y DISEÑO:** Elisabet Secanell

**DISEÑO DE TAPA:** Patricio Bordes y Elisabet Secanell

**PUÑO Y LETRA Editorialismo de Base**

pyledicionescriticas@gmail.com / [www.pylediciones.com.ar](http://www.pylediciones.com.ar)

Catamarca 1941 - Dpto. 2 - (2000) - Rosario, Argentina

0341-4253139 / 0341-153136909

ISBN 978-987-29593-4-0

URBANISMO ESTRATÉGICO Y  
SEPARACIÓN CLASISTA

*Instantáneas de la ciudad en conflicto*

MARÍA EUGENIA BOITO


MARÍA BELÉN ESPOZ


(COMPILADORAS)

\* \* \*

PUÑO Y LETRA


EDITORIALISMO DE BASE

 **Creative Commons**

 Esta edición se realiza bajo la licencia de **uso creativo compartido** o **Creative Commons**. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:

 **Atribución:** se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor/a, editorial, año).

 **No comercial:** se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.

 **Mantener estas condiciones para obras derivadas:** sólo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.

# Índice

<b>Presentación: ¡Hay que defender la mercancía!</b> Por María Belén Espoz .....	13
Sobre el presente libro .....	47
<b>Apartado 1</b>	
<b>Capitalismo y urbe. Claves de lectura para pensar escenarios urbanos socio-segregados</b> .....	49
“Vaciar la calle, prometer la circulación”. Desplazamientos y construcción de entornos protegidos en el marco de las sociedades del espectáculo. Por María Eugenia Boito y María Belén Espoz .....	51
La cuestión urbana en el pensamiento de Manuel Castells y David Harvey. Aportes a la discusión. Por Agustín Zanotti .....	89
Segregación urbana y reproducción del capital. El caso de la ciudad de Córdoba (2003-2013), sus transformaciones físicas y las experiencias sociales posibles. Por Katrina A. Salguero Myers .....	113
<b>Apartado 2</b>	
<b>Formas del circular y detenerse: el transporte, la comida y la tecnología como enclave de regulación de los cuerpos desde la experiencia de clase</b> .....	143
Los circuitos y las circulaciones del comer y beber cordobés: entre los espectaculares viajes sensoriales a la ‘tierra prometida’ y el rutinario caminar en círculos de encierro. Por Juliana Huergo y Julia Bertone .....	145

El (re)diseño del sistema de transporte en la ciudad de Córdoba:  
lo (im)posible de la movilidad en Ciudades Barrios y Villa la Tela.  
Por Juliana Huergo e Ileana Ibañez ..... 209

“El tiempo entre las manos”: cuerpo, sensibilidad y tecnología en  
la Ciudad de Córdoba.  
Por María Eugenia Boito y María Belén Espoz ..... 237

### **Apartado 3**

***Cuerpos-en-movimiento. Experiencias y vivencias desde los  
bordes*** ..... 259

Cartografías posibles/ ciudad imposible: el territorio cordobés  
hecho experiencia por los jóvenes de villa La Vaquita Echada.  
Por Sofía Elisa Ojeda Coronel ..... 261

Imágenes y relatos del espacio. Circulación restringida en  
la experiencia urbana de jóvenes de sectores subalternos de  
Córdoba.  
Por Cecilia Michelazzo ..... 291

¡Esos cuerpos de la sospecha! Experiencia y sensibilidades de  
clase en el espacio del Buen Pastor.  
Por Sofía Alicia e Ivan Zgaib ..... 321

Tramas conflictivas y dinámicas de interacción en el Parque de  
Las Tejas, Córdoba.  
Por Paula Andrea Anun, Emilia Agostina Pioletti y Paula  
Torres ..... 361

**Epílogo:** El capital como imagen e ideología materializada: la  
construcción de figuras y espacios del miedo en la discursividad  
audiovisual sobre las Ciudades Barrio.  
Por María Eugenia Boito y Emilio Seveso Zanin ..... 387

# “Vaciar la calle, prometer la circulación”

Desplazamientos y construcción de entornos protegidos en el marco de las sociedades del espectáculo

María Eugenia Boito

María Belén Espoz

## **Introducción**

Desde hace una década, hemos identificado en diversas instancias de investigación teórica y empírica, un nudo sintomal de la conflictividad de la vida urbana actual: *la circulación*. Si bien la problemática de los “flujos”, de las “redes” fue uno de los fundamentos de la continua metamorfosis del capital que la literatura sociológica clásica de las últimas décadas viene señalando con detalle y cautela, el lugar estratégico de la misma a la hora de pensar las lógicas de segregación clasista actual indica al menos una dimensión estético-política bien clara: de lo que se trata es de vaciar las calles, construir entornos protegidos y garantizar la proliferación de formas de circulación (a diferentes temporalidades).

En un primer momento encuadramos el ‘problema de vivienda’ en conexión con ciertos postulados materialistas que señalan su carácter estructural, aún cuando la astucia ideológica actual del capital lo obture: desde el incipiente desarrollo de los Estados Modernos se plantea un tipo de resolución ‘legalista-jurista’ sobre la problemática referida, a partir del acceso a la ***propiedad privada***. Por ende, el problema de la vivienda se convierte -desde sus “orígenes”- en un problema de “*accesos y derechos*” -ocluyendo el problema de la tierra y la renta como instancia originaria de acumulación del capital (sensu Harvey)-.<sup>1</sup> Este primer momento del urbanismo estratégico consolida la fijación de los cuerpos enclavados en las viviendas según clase como política de regulación de la conflictividad social: desde la interpretación benjaminiana titulada “*Haussmann o las barricadas*” hasta las formas de policiamiento actual de las dinámicas de circulación según la estructura de clases de la ciudad, la segregación socio-residencial es un componente fundamental de las políticas de Estado.

En un segundo momento, planteamos las dinámicas que estructuran las formas de circulación urbana contemporánea y su conexión con la construcción de ‘entornos protegidos’ como modalidad de desplazamiento: en esta dirección el ‘embellecimiento’ en tanto estrategia de remodelación de las “piedras” (*sensu* Sennett), se configura en el *locus* a partir del cual la lógica del consumo y del turismo van disponiendo particulares maneras de relacionarse entre clases (y al interior de ellas). La experiencia urbana se va tramando en sociedades espectaculares como proliferación de circuitos pautados en diversas /y desiguales/ velocidades según la posición de clase: aquí también la accesibilidad y el derecho se convierten en las respuestas por excelencia a las demandas y conflictos planteados en los escenarios socio-segregados.

Lo último nos lleva a plantear dos problemas que acarrea este tipo de ‘desarrollo urbano’ contemporáneo: a- el de la *ataxia social* como

---

1 Para un desarrollo en extenso de esa tesis, ver artículo en el presente libro “Segregación urbana y reproducción del capital...” de Myers, K.



impotencia/imposibilidad de los colectivos de plantear demandas más acá/más allá de la matriz jurídica del derecho; y b- el de las *sensibilidades vicarias* que se construyen ideológicamente, cuando lo que hay es *un desencuentro fáctico* entre las clases como experiencia directa en la conformación de ‘lazo’, ante el crecimiento de la presencia de imágenes mediatizadas -fantasmáticas/fantásticas del “otro”- que habita el mismo espacio-tiempo que propone la ciudad sociosegregada y segregacionista.

Por todo ello, el presente artículo intenta ser una síntesis que trama el panorama global del lugar de lectura que hemos ido construyendo en estos años -que ha sido publicado en diferentes instancias de la vida académica e intelectual- y pretende servir como marco general que atraviesa los diversos artículos que componen este libro. La tonalidad que se acentúa de alguna de estas conceptualizaciones en cada texto, remite a la totalidad de las experiencias de investigación que como equipo venimos realizando desde hace al menos 5 años. En este contexto, la ciudad de Córdoba -y sus transformaciones- emerge siempre como la excusa para trabar las perspectivas y discusiones en torno al ‘embellecimiento estratégico’ de las ciudades, aunque sabemos que las mismas pueden hacerse extensibles a una multiplicidad de escenarios urbanos que conforman el Sur Global.<sup>2</sup>

## **El problema de la vivienda (o la respuesta capitalista de ‘vaciar la calle’)**

Para comenzar a deshilvanar la problemática de la circulación en los escenarios urbanos actuales, vamos a empezar por algo que a simple vista parece inconexo: *la vivienda*. Es precisamente la dimensión

---

2 Una síntesis de estas reflexiones forman parte del Informe del primer año de la Investigación y fueron publicadas en el Anuario de Investigación ECI- 2013. “Urbanismo estratégico, experiencias de habitabilidad, circulación y desplazamiento en la ciudad. Indagación sobre vivencias/experiencias de las clases subalternas, Córdoba (2012-2013) (SECYT-UNC). Escuela de Ciencias de la Información, UNC. Rescatado en [www.eci.unc.edu.ar](http://www.eci.unc.edu.ar)

socio-habitacional, el primer elemento modificado de la cartografía urbana, que garantiza la liberación del espacio para la reconfiguración clasista de las formas de circulación mercantil. Para expresarlo más llanamente: “dime dónde vives y te diré cómo puedes moverte y qué puedes consumir” –y el “desplazarse” en nuestras sociedades, es el alfa y el omega de una multiplicidad de prácticas sociales-.

La sentencia anunciada por P. Virilio desde hace décadas se viene efectivizando en ciudades coloniales como las nuestras:<sup>3</sup> ‘vaciar la calle’ en principio significa limpiar las redes de circulación asignándole a cada cuerpo un lugar en el espacio; es decir, fijándolos a la ‘tecnología habitacional’<sup>4</sup> como espacio de *confort* de la unidad familiar. Con ello, lo que se libera es el espacio ‘común’ del estar-con-otros para conformar los flujos energéticos/ materiales que alimentan las lógicas de reproducción del capital. El “sueño de la casa propia” –es decir, el acceso a la ‘propiedad privada’- pasa a constituirse en uno de los pilares fundamentales del urbanismo concebido como ciencia de Estado (*sensu* Debord). Por ello, para referir la problemática de la vivienda en la contemporaneidad y a 30 años de recuperación de la forma democrática en nuestro país, no podemos olvidarnos de aquel texto de Oszlak escrito en los años 90 y titulado “*Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*”: allí se expresan las bases de un tipo de debate que hoy articula las posiciones (teóricas y políticas)

---

3 Para un desarrollo más amplio de lo que entendemos por *colonialidad* en escenarios contemporáneos ver Boito, E. y Espoz, M. (2012a; 2012b; 2013)

4 Pensamos en el lugar clave de domesticación de los cuerpos que tiene una tecnología como la vivienda desde el punto de vista trabajado por pensadores como P. Sloterdijk: “(...) Pero la historia del claro no puede ser sólo caracterizada como el relato de la entrada del hombre en las casas de los lenguajes. Pues, en tanto que los hombres dotados de lenguaje viven juntos en grupos mayores, y no habitan ya sólo en casas lingüísticas, sino también en casas construidas por sus manos, caen en el campo de fuerza del modo de ser sedentario. De ahora en adelante ya no serán albergados solamente por su lenguaje, sino también domesticados por sus viviendas. En el claro se alzan –como sus marcas extrañas– las casas de los hombres (en compañía de los templos de sus dioses y los palacios de sus señores). Los historiadores de la cultura han sacado a luz que junto con la entrada en el sedentarismo la relación entre el hombre y el animal se ha esbozado también de un nuevo modo...” (1999).

que delimitan este campo empírico que enmarca las resoluciones posibles/deseables desde una perspectiva del “derecho”.

Nosotros, partimos de considerar que el “problema de la vivienda” es uno de tipo estructural: la condición habitacional señala un estado particular de las relaciones sociales que refiere a la estructura y la dinámica de las clases en formaciones sociales específicas. Es decir, si bien reconocemos el lugar del Estado con relación a las tendencias de reconfiguración del espacio urbano, consideramos -y vamos a dar cuenta de esto- que la perspectiva característica de los primeros años de recuperación de la democracia sobre la forma y contenido del Estado en términos de “arena de lucha” -como en el texto antes referido- cada vez va encontrando menos posibilidades de corporizarse/materializarse y que -por el contrario- lo que se puede reconocer más nítidamente es su operatoria en términos convergentes con los intereses de actores centrales (provenientes en su mayoría del sector privado) concentrados de la nueva diagramática de la ciudad.

Retomemos para nuestro argumento algunas reflexiones /¿olvidadas?/que ya en 1873 Federico Engels presentaba en una obra titulada “*Sobre el problema de la vivienda*”. En dicho texto el autor refiere a las principales discusiones de la época en torno a la problemática habitacional, que ponían en el tapete el proceso de industrialización pujante en la constitución de las ciudades y las formas resolutivas propuestas en materia política.

El primer objeto de su crítica emerge en torno a la figura de P. J. Proudhon al identificarlo como representante de “la forma burguesa filantrópica de resolver el problema de la vivienda” (1986: 11). La misma consistía en que “el fondo de la solución, tanto la burguesa como la pequeña burguesa del ‘problema de la vivienda’, es que el obrero sea propietario de la vivienda” (1986: 11). Lo que el texto va a ir señalando una y otra vez, es que ese objeto, cuyas respuestas desde las diversas posiciones -incluso la versión burguesa del socialismo representada por el Dr. Emil Sax- no consideran el *carácter estructural de esta problemática* ni reconocen que el problema no es sólo de los

obreros, sino de las clases oprimidas en distintas sociedades.<sup>5</sup> Y con ello, todos los riesgos que porta esa tendencia significativa del siglo XX -en adelante- de resolver al problema social de la vivienda *vía* accesibilidad a la ‘propiedad privada’ como respuesta del Estado:

(...) es, pues, lo contrario de lo que afirma el señor Sax: no es la solución de la cuestión de la vivienda lo que resuelve al mismo tiempo la cuestión social, sino que es la solución de la cuestión social, es decir, la abolición del modo de producción capitalista, lo que hace posible la solución del problema de la vivienda. Querer resolver la cuestión de la vivienda manteniendo las grandes ciudades modernas, es un contrasentido. Estas grandes ciudades modernas podrán ser suprimidas sólo por la abolición del modo de producción capitalista, y cuando esta abolición esté en marcha, ya no se tratará de procurar a cada obrero una casita que le pertenezca en propiedad, sino cosas bien diferentes (1986: 67).

El texto de Engels es para nosotros no sólo significativo sino provocativo: éste recupera las intervenciones del remodelador/urbanista Haussmann –al igual que W. Benjamin- como un punto de inflexión en las relaciones entre estética / política y la manera en que dicha trama va reconfigurando la misma noción de territorialidad, de espacio y tiempo social en un tiempo particular del desarrollo del capital. Las maneras de vincular cuerpos y lugares en el espacio de la ciudad en torno a ese objeto que es la ‘vivienda’, se convierte en el *enclave* de las operaciones estratégicas del capital para obtener plusvalor en diversas dimensiones de la vida social. Este enclave encuentra en el París de Haussman algo así como un punto *cerro* del ‘embellecimiento estratégico’ que nos convoca una vez más a su análisis para comprender las tendencias actuales en relación a las políticas de hábitat. En el apartado titulado “Como resuelve Proudhon el problema de la vivienda” Engels afirma:

---

5 El problema de la vivienda no es un problema exclusivo de los obreros, sino de las clases oprimidas. Por esto, indica que es falsa la afirmación de Proudhon: *El inquilino es para el propietario lo que el asalariado es para el capitalista*. “El inquilino -incluso si es obrero- aparece como una persona pudiente, que debe de haber vendido previamente su mercancía específica, la fuerza de trabajo, para poder presentarse, con el producto de su venta, como comprador del disfrute de una vivienda. (1986: 25)

Por intermedio de Haussmann, el bonapartismo explotó extremadamente esta tendencia en París, para la estafa y el enriquecimiento privado. Pero el espíritu de Haussmann se paseó también por Londres, Manchester y Liverpool; en Berlín y en Viena parece haberse instalado como en su propia casa. El resultado es que los obreros van siendo desplazados del centro a la periferia; que las viviendas obreras y, en general, las viviendas pequeñas, son cada vez más escasas y más caras, llegando en muchos casos a ser imposible hallar una casa tipo, pues en tales condiciones, la industria de la construcción encuadra en la edificación de casas de alquiler elevado un campo de especulación infinitamente más favorable, y solamente por excepción construye casas para obreros. (1986: 24)

Y más adelante (citamos en extenso):

En realidad, la burguesía no conoce más que un método para resolver, a su manera, la cuestión de la vivienda, es decir, para resolverla de tal suerte que la solución cree siempre de nuevo el problema: este método se llama Haussmann.

Entiendo aquí por Haussmann, no solamente la manera específica bonapartista del Haussmann parisiense de trazar calles anchas, largas y rectas a través de los barrios obreros construidos estrechamente y bordearlos a cada lado con edificios lujosos; su finalidad, aparte de la del carácter estratégico tendiente a hacer más difícil la lucha de barricadas, era formar un proletariado de la construcción específicamente bonapartista y dependiente del gobierno, y asimismo transformar París en una ciudad de lujo. *Entiendo por Haussmann la práctica generalizada de abrir brechas en los barrios obreros, particularmente los situados en el centro de nuestras ciudades, ya responda esto a una atención de salud pública o de embellecimiento, o bien a la demanda de grandes locales de negocios en el centro, o bien a necesidades de comunicaciones, como tendido de vías férreas, apertura de calles, etc. el resultado es en todas partes el mismo, cualquiera sea el motivo invocado: las callejuelas y los callejones sin salida más escandalosos desaparecen y la burguesía se glorifica con un resultado tan grandioso; pero... callejuelas y callejones sin salida reaparecen prontamente en otra parte, y muy a menudo en lugares muy próximos.* (1986: 94. *Cursivas nuestras*)

Este viejo texto de Engels afirma que la manera práctica de la burguesía de “resolver” la problemática aludida es *desplazar* en el espacio urbano hacia condiciones socio-habitacionales paupérrimas a las cla-

ses oprimidas;<sup>6</sup> movimiento que garantiza en este marco al menos dos cuestiones: a- *crea* las condiciones de conformación de *formas* clasistas que regulan las prácticas sociales vinculadas al trabajo y al consumo -y sus circuitos- y, b- *fagocita* los conflictos producto de esos desplazamientos a partir de una reconversión que requiere como modalidad expresiva demandas de ‘inclusión’ de esas clases en los circuitos constituidos.<sup>7</sup> Esta doble problemática instala la dimensión de lo ideológico<sup>8</sup> como campo central de las operaciones territoriales sobre las sensibilidades que Engels reconoce como el método Haussmann,<sup>9</sup> y que nosotros reconocemos como operantes en el espacio/tiempo actual.

Por ello si el espíritu de Haussmann “*se paseó también por Londres, Manchester y Liverpool; en Berlín y en Viena parece haberse instalado como en su propia casa*” podemos identificar su presencia fantasmal en las formas de acondicionamiento del territorio urbano en Córdoba, 2014: por un lado, mediante las maneras clasistas de organizar el habitar/trabajar/circular por la ciudad;<sup>10</sup> y por el otro, mediante obras

---

6 A la luz de este punto de lectura, la problematización en torno a la ‘relocalización, traslados, mudanzas, etc.’ de las villas de emergencia –o sus similares en al menos América Latina- cobran una impronta de significación que atraviesa las construcciones ideológicas de clase que dominan el amplio espectro de los discursos técnicos-progresistas de las principales instituciones vinculadas a la problemática de la vivienda.

7 Sólo por ejemplificar dicha dinámica, uno de las primeras políticas de la Provincia de Córdoba post-traslados hacia las ciudades-barrio, fue un programa dirigidos a esos jóvenes pobladores que se denominaba ‘Volver al Centro’ como respuesta a las imposibilidades de traslados por la “lejura” de los complejos habitacionales construidos. También es el nombre de una serie de intervenciones públicas en distintas ciudades de Latinoamérica (orientadas y financiadas por el BID) tendientes a ‘recuperar’ zonas degradadas de la ciudad.

8 En este sentido decimos una nueva relación entre estética y política, donde el punto crucial es precisamente la regulación de la sensibilidad social a partir de la interpelación enclavada de los cuerpos.

9 Décadas después, el urbanista suizo Le Corbusier materializaría ese ideal burgués en torno a la vivienda. Para una discusión en torno a la problemática de las ‘formas’ modernas de urbanización Ver Boito; Espoz; Ibañez, LASA, 2009.

10 Hemos referido fundamentalmente a políticas urbanas públicas dirigidas hacia los más pobres. Pero la creación de Barrios-Ciudad se despliega junto a la generación de “ciudades” para otros “ciudadanos” (particularmente hablamos del crecimiento de las formas de construcción como los *countries* o barrios privados). Citamos información

de *embellecimiento* en conmemoración por el Bicentenario y/o por la construcción de una “Córdoba Turística” que aliena a sus pobladores más pobres.<sup>11</sup> “Viejo espíritu” -la manifestación fantasmal de la burguesía, de la pequeña burguesía y del socialismo burgués- que podemos reconocer en algunas “instantáneas” de nuestro presente, sobre todo, en las maneras de abordar “la problemática de la vivienda” que tanto desde el Estado provincial como el Mercado se vienen desarrollando: los *diseños de intervención urbana* en co-participación de intereses público-privados<sup>12</sup> siguen señalando, en ambos casos, que la resolución a la problemática se deberá estructurar en torno a la clase; es decir, como una cuestión de “accesos” y “derechos” que no cuestiona el lugar constitutivo del capital -no sólo el inmobiliario, es lo que hemos querido señalar- en ese entramado de relaciones.

Pensemos ahora la impronta que tales decisiones tiene en la modificación de las experiencias de los sujetos. Desde esta perspectiva, la vivienda aparece bajo ese particular cronotopo de la “*casa*”.<sup>13</sup>

---

de la página institucional de la Constructora G.A.M.A: “Una nueva ciudad se erige en la zona noroeste de la capital, cuenta con 17 torres de hasta 24 pisos de altura con departamentos de 1, 2 y 3 dormitorios y niveles de terminación de primera calidad. En el entorno predomina el verde, el desarrollo abarca 16 hectáreas de entorno natural, sectores de *amenities* y 9 hectáreas de espacios recreativos”

11 “He aquí un ejemplo elocuente de la manera como la burguesía resuelve en la práctica la cuestión de la vivienda. Todos esos focos de epidemia, esos agujeros y sótanos inmundos, en los cuales el modo de producción capitalista encierra a nuestros obreros noche tras noche, no son liquidados, sino solamente...*desplazados*. La misma necesidad económica que los había hecho nacer en un lugar los reproduce más allá; y mientras exista el modo de producción capitalista, será absurdo querer resolver aisladamente la cuestión de la vivienda o cualquier otra cuestión social que afecte la suerte del obrero. La solución reside únicamente en la abolición del modo de producción capitalista, en la apropiación por la clase obrera misma de todos los medios de subsistencia y de trabajo” (1986: 97-98).

12 Hacemos referencia a la articulación que se habilita comercial y legalmente a partir de la ley de Reforma del Estado Provincial promulgada en el 2001.

13 Si rastreamos en la etimología de la palabra ‘casa’, encontramos un primer significante en los romanos: la palabra ‘domus’ de la cual proviene el término ‘domicilio’ (y sus derivados). Otro término latino utilizado era ‘casa’ que designaba (en términos materiales) ‘choza’, ‘barraca’. Es interesante ver en estas dos acepciones etimológicas, que la distinción no es ni casual ni arbitraria ya que, aquellos que habitaban el ‘domus’ y aquellos que vivían en ‘casas’ remitían a condiciones

Siguiendo casi la misma historicidad, podríamos plantear que también este cronotopo -relacionado con lo que podríamos denominar como “espacios de intimidad”- sufrió las transformaciones provocadas por las ‘nuevas’ condiciones de urbanización moderna, particularmente a partir de la taxativa distinción entre espacio privado/espacio público que a los ojos de los agentes iba fluctuando a gran velocidad. En esta reconfiguración de límites y fronteras, la vivienda/casa pasa a ser un espacio estratégico de la reconversión de la estructura del capital en el proceso de industrialización, y por ende, afecta la conformación de sociabilidades, sensibilidades e identidades (individuales y colectivas) (Arfuch, L; 2005; Sloterdijk, P.: 2004; 2006). Pero nuestro énfasis está puesto en la consideración de la vivienda como categoría socio-simbólica que posibilita o limita experiencias/vivencias, en términos públicos y privados, ya que ésta: o bien funciona como ‘señuelo’ para la supuesta materialización de formas inclusivas de participación en la ‘vida social’, o bien opera como fetiche que interpela de forma igualitaria a todos los sujetos más allá de las estructuras clasistas de nuestras sociedades, determinando las dinámicas de desplazamiento de los cuerpos en el espacio macro de la Ciudad.<sup>14</sup>

---

materiales y sociales de existencia bastante disímiles entre sí. La palabra *domus* está íntimamente ligada al *dóminus*, es decir al “señor” que en ella habita y ejerce dominio; mientras que la palabra *casa* está asociada al que no sólo no tiene dónde ejercer su dominio, sino que está sometido a él. Sólo será hasta los comienzos de la Modernidad, que *casa* adquiere ese sentido de “espacio de la intimidad”, espacio ‘seguro’ o ‘asegurador’ –espacio privado- contra las contingencias de ese “espacio público” que le oponía como ‘caótico’ y que encontrará, en la estructura del núcleo familiar, el soporte socio-subjetivo de su existencia. (Espoz, 2010.)

14 Como pudimos corroborar en diversos trabajos que preceden la investigación que agrupa los textos del presente libro, la “casa” en el caso de la política de hábitat aplicada por el gobierno provincial (hablamos del Plan “Mi casa, mi vida”), operó bajo dos formas: como fantasía social que interpelaba ‘una a una’ a las familias pobladoras de villas miseria y los llamaba a mejorar sus condiciones de vida de una manera ‘digna’ desde el fetiche de la ‘casa propia’ (Espoz, 2013a); y como posibilitadora de formas “novedosas” de encierro que desarrollaremos más extensamente en el próximo apartado. Es en este marco, de la forma particular en el que se implementó la política habitacional cuyo eje fue la ‘vivienda social’ como respuesta del Estado a los conflictos de dichas clases, que se allanó el camino para la posterior rediagramación socio-energética de la ciudad cordobesa desde la condición habitacional: los más



Tal como lo plantea L. Arfuch (2005) siguiendo la expresión simmeliana “si erigir una casa es (...) repetir el primer gesto humano de manifestación de poder ante la naturaleza -'(recortar) una parcela de la continuidad y de la infinitud del espacio y (configurar) un sentido conforme a una unidad específica’-(Simmel, 1986: 31)- este gesto evoca tanto la cadena asociativa del ‘refugio’ como la del encierro, el aislamiento, la finitud” (246). Es así que la *vivienda* como acto ‘inaugural’ de las formas de acceso a la ciudad moderna, y como respuesta *transclasista* basada en la lógica de la propiedad privada, es ese momento particular y a la vez indeterminado donde las formas de refugio/encierro<sup>15</sup> encuentran toda una serie de prácticas novedosas que se van instituyendo en el tiempo a partir del carácter enclasado de los cuerpos que la habitan. Ese espacio de pasaje ‘*hacia adentro*’ (constituido como zona íntima, segura) y el ‘*hacia afuera*’ (en tanto zona indeterminada, peligrosa) se instaura como una clara política de los cuerpos, en el marco del crecimiento demográfico-territorial de las ciudades.<sup>16</sup> Son precisamente los límites y fronteras entre zonas de pasajes del adentro/afuera y del afuera/adentro los que van adquiriendo una tonalidad de clase.

En esta dirección podemos decir que “la casa” encierra en principio esa especie de “gesto creador” -siguiendo la pista simmeliana- como *potencializador* de la acción del sujeto en *mimesis* con su espacio considerado “natural”, que a lo largo de la historia se va modificando. Pero es precisamente este *gesto* (que se materializa en la idea de *hogar* como espacio diferencial que remite a gustos, estilos, extravagancias

---

pobres en los barrios-ciudad en la periferia; los más ricos también en las periferias en espacios habitacionales ‘cerrados’ pero de otro carácter, y el embellecimiento de la zona central y barrios aledaños, para el crecimiento inmobiliario destinado a las clases medias y medias altas.

15 El filósofo alemán, Peter Sloterdijk nos señala que “La casa fue durante los últimos dos milenios y medio la idea de espacio más importante de la humanidad, puesto que representa la figura más eficiente de tránsito entre el modo de ser originario de los seres humanos en autocobijos sin paredes y la moderna residencia en cápsulas desanimadas” (1999-2004: 200).

16 Ver *Sociología de la vida cotidiana* de Heller, A. (1994)

pero también a condicionamientos de los componentes familiares, de la posición en la estructura social, del status del sujeto, etc.) el que se va *coartando* a medida que la vivienda aparece como respuesta política de las formas gubernamentales de los diferentes Estados. Allí aparecen los grandes ideólogos del diseño arquitectónico, de Haussmann en adelante, para *hacer saber* dónde y en qué cobijo a cada quién le corresponde vivir. La vivienda así se convierte en una mercancía más (pero no cualquier mercancía -en su valor de uso o de cambio según quién sea su 'propietario'-); en un *objeto* que aparece incluso como "*don*" del Estado con relación a las clases sociales que se ven en la "imposibilidad/incapacidad" de acceder a ella sin su intervención. Con la vivienda-mercancía como forma privada de respuesta pública al problema de posesión de un pedazo de tierra para habitar, lo que se ocluye ideológicamente es precisamente su carácter estratégico. Esa casa 'propia' no sólo reconfigura las modalidades de *habitancias* de los sujetos en esos espacios, sino que re-trama las torsiones conflictivas que siempre giran en torno al problema de la vivienda.

Sólo para dar cuenta de estas figuras ideológicas retomamos a continuación fragmentos de un evento realizado en la ciudad de Córdoba durante el año 2012 que como instantánea de nuestro presente, *muestra* y condensa los objetos/ horizontes de lo posible con relación al Hábitat: el 14 de Setiembre de 2012, en la ETS de la UNC, se concretó el Foro denominado "Tierra, Vivienda y Hábitat desde los Derechos Humanos", organizado por "Habitar Argentina" desde la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Católica de Córdoba -entre otros-. Tal escenario parece empezar a describir e inscribir a los actores, agentes y dispositivos que ponen en marcha modalidades de intervención urbanística, cuyos resultados siguen evidenciando que la cuestión estructural que revela la problemática de la vivienda, es uno de los nodos centrales de la problemática del capital en las formaciones sociales contemporáneas.

### **Escena 1: Foro de la ETS.**

Se repartieron materiales de trabajo entre los concurrentes y transcribimos un segmento de los mismos:

“¡Se está discutiendo el nuevo código civil y comercial! ¡¡Todos y todas tenemos derecho a participar!!

Reconocimiento de **NUESTROS DERECHOS** en el Nuevo Código Civil.  
/Tres preguntas, tres respuestas y propuestas/

“*¿Qué es el CC?* Es la ley que regula casi toda nuestra vida, desde que nacemos hasta que nos morimos. Que nuestros derechos estén ahí escritos, es una herramienta muy importante para que podamos ejercerlos y reclamarlos”

“*¿Qué implica que se reforma?* El Código se creó en 1869 y no contempla las nuevas formas de vivir y de relacionarnos que tenemos. La reforma de esta ley no se da fácilmente y esta es una oportunidad única para que el Código nos represente a todos”

“*¿Por qué es importante participar e informarse del debate del Código Civil?* El Código Civil parece algo lejano que no tiene nada que ver con nosotras/os, pero afecta directamente nuestra vida cotidiana y la manera en que compramos, vendemos o alquilamos nuestras casas (...)

La actual propuesta no contempla las formas que los sectores populares tienen de habitar y acceder a la vivienda. No se prevé la regularización de barrios informales (villas, asentamientos), y tampoco se incorporan instrumentos para acceder a los derechos sobre las tierras en las que se encuentran. Sin embargo, el proyecto si regulariza y beneficia a otras nuevas formas de propiedad, como son los tiempos compartidos o los barrios y cementerios privados.

No queremos que el nuevo código siga profundizando las desigualdades sociales y que regule solamente los que están dentro del mercado inmobiliario.”

“Por eso desde Habitar Argentina hacemos una serie de propuestas para que se incluyan en el nuevo código civil:

Que se incluya expresamente la función social de la propiedad

Reconocer expresamente que el goce de servicios públicos no puede ser privado por la falta de titularidad de los inmuebles

Acortar los tiempos de adquirir un inmueble o la tierra cuando ha sido poseído para fines de vivienda o agricultura familiar. Se propone así la figura de la usucapión especial que acorta los plazos de 20 a 3 años.

Priorizar la posesión sobre el dominio formal, para beneficiar a quienes verdaderamente viven y habitan el inmueble

Que no sea posible embargar la vivienda única.

Regular los alquileres y la especulación del suelo

Es importante participar y acompañar estas propuestas el día que se realice una Audiencia Pública en Córdoba”.

¿Qué implica pensar políticas “integrales” tomando la problemática de la vivienda por fuera de su inscripción en estructuras y dinámicas capitalistas en escenarios coloniales? Como podemos ver también en la iniciativa propuesta por el Foro, desde la Universidad Pública, lo que hay y sigue habiendo, es una interpelación al Estado, por fuera y por encima de las contradicciones entre las clases, sin reconocer su operatoria efectiva en el trazado de formas de ciudades específicas, en convergencia no sólo con grandes grupos económicos sino con “empresarios argentinos amigos” del gobierno.<sup>17</sup> Esto era lo que marcábamos al inicio con la referencia al olvidado texto de Engels, en cuanto a sus consideraciones sobre el Estado como estado de clase y en nuestro caso, a la fantasía de considerarlo como arena de lucha como sucedió por parte de algunos estudiosos durante los primeros años de la democracia.

Pero todavía podemos seguir compulsivamente volviendo al “*Sobre el problema de la vivienda*”. En la parte III, titulada “Algo más sobre Proudhon y el problema de la vivienda”, parte de las siguientes expresiones de Proudhon y Mulberger

¿Cuál es el principio fundamental, el principio orgánico, regulador, soberano de las sociedades, el principio que, sometido a todos los otros, rige, protege, rechaza, castiga e incluso suprime si es necesario a todos los elementos rebeldes? ¿Es la religión, el ideal, el *interés*? (...) este principio, en mi opinión, es la *justicia*. ¿Qué es la justicia? *La esencia misma de la humanidad*. ¿Qué ha sido desde el principio del mundo? Nada. ¿Qué debería ser? Todo. (1986, 114)

Las expresiones anteriores reciben por parte de Engels la siguiente caracterización: “Ilusión de jurista, de viejo hegeliano”; “jeremiada reaccionaria”. El centro de la crítica a estos planteos es que

---

17 Para ejemplo, referimos al caso de ‘Electroingeniería’. Ver Boito-Espoz-Sorribas (2012)

suponen: a) una *resolución jurídica* (como en la propuesta de “Habitar Argentina” objetivada en cuatro proyectos de ley) y b) una *resolución representativa, mediatizada* (como en la propuesta de “Habitar Argentina” donde se interpelaba a los pobladores a mandar mails a senadores y diputados). Esta forma de resolución de conflictos vía reconocimiento/ampliación de derechos ha tenido un carácter matricial para enmarcar las situaciones conflictuales en nuestro país desde la apertura democrática; aunque con intensidades y formas diferenciales según gobiernos/formas de protesta y acción colectiva de la sociedad civil.

Por todo ello es pertinente seguir interrogándonos qué otras cuestiones supone la definición de estos conflictos desde la matriz de derechos (*¿Es la transformación del código el “momento oportuno” para hacer oír la voz de los desplazados de la ciudad? ¿Qué hay de voces que no se escucharon ni escuchan cuando -siguiendo la matriz jurídica de derechos- ya la misma constitución plantea el derecho a una vivienda digna? -¿Para qué hablar del nuevo código, entonces?-*); y en Córdoba concretamente *¿qué pasa con soluciones habitacionales otorgadas en el marco de políticas públicas desde hace más de 20 años, cuyos habitantes hasta el día de hoy no tienen ni las escrituras?*

*Vaciar la calle* -encerrando a cada uno según ‘sus’ necesidades- es el primer momento de una política de los cuerpos que encuentra un punto temporal de inflexión en las transformaciones en la ciudad de Córdoba descriptas: el de la tendencia dominante que busca constituirla como *ciudad turística* a costa de la creación de múltiples y variados espacios de encierro. Ello aparece como la resolución al conflicto por la vivienda, y su argumento es el jurídico-legal y económico: el “derecho de todos” a la cumplir el ‘sueño de la casa propia”, es decir, luchar por el acceso a la propiedad privada. Es a la luz de estas consideraciones, que la noción de ‘entornos clasistas’ como enclaves de experiencias en la vida urbana actual, se vuelve fundamental para la comprensión de las experiencias/vivencias de clase: éstas requieren cada vez más prácticas de inmovilidad y encie-

ro que aseguren formas heterogéneas y continuas de circulación de la mercancía en sentidos múltiples y diferenciales. Es este segundo problema (el de la circulación) el que se encuentra trabado casi imperceptiblemente con la problemática de la vivienda, cuestión que desarrollaremos a continuación.

## La construcción de “entornos protegidos” por clase (o como regular la circulación para la generación de plusvalor)

### *Escena 2: Ciudades embellecidamente habitables<sup>18</sup>*

#### LIVABLE CITIES TOUR

Como parte de su objetivo de conservar las ciudades habitables, (la empresa Internacional) Philips inicia en el 2011 su Tour de **Ciudades Habitables**.

Estas Jornadas pretenden *ser un punto de encuentro para debatir acerca de los retos de la habitabilidad en las ciudades, contando con la opinión y experiencia de diversos especialistas* que desarrollan su trabajo en los ámbitos social, ambiental, económico y de infraestructuras. Además, algunas ciudades de las provincias que se visitan, pioneras en algunos aspectos de la habitabilidad, comparten con los asistentes su experiencia como referentes en este campo.

Se trata de que todas las perspectivas ayuden a **configurar las líneas maestras de cómo deberían ser las ciudades** del mañana, teniendo en cuenta que más de la mitad de la población mundial habita en ciudades y zonas urbanas, y esta cifra se elevaría hasta el 70% para el 2050. ***¿Cómo se crea una ciudad para su gente y cuáles son las partes que deben sumar sus esfuerzos para el logro de este objetivo? ¿Qué visiones a largo plazo y qué pasos simples a seguir pueden desarrollarse ante el fenómeno de urbanización acelerada?*** Son algunos de los interrogantes disparadores en este encuentro.

En las semanas previas al evento, ***Philips aporta todo el poder de la marca en beneficio de la ciudad para colaborar con su***

---

18 “Córdoba Ciudad Habitable” fue un evento realizado por la multinacional Philips el jueves 16 de agosto del 2012 en el Palacio Ferreira de la ciudad, en el marco de un programa de responsabilidad social empresarial que se denomina “CIUDADES HABITABLES” (cuyo nodo central es la idea de ‘desarrollo sustentable’) y que servirán como primer momento del próximo apartado.

**habitabilidad** poniendo a disposición su “Camión de la mujer”, la unidad de diagnóstico móvil que viaja por el país haciendo prevención de cáncer de mama y cuello de útero, acercando la última tecnología Philips a mujeres de bajos recursos. Su programa de responsabilidad social “Guardianes de la salud”, una iniciativa que promueve el cuidado de la salud y el bienestar con foco en la importancia de la alimentación saludable, la realización de deportes, la sonrisa y el aire fresco (...)  
(Fragmento extraído de la web de Philips<sup>19</sup>. Remarcados nuestros)

Como venimos diciendo el ‘problema de la vivienda’ es la punta del *iceberg*: que éste se *resuelva* –desde el Estado y el Mercado- con el ‘acceso a la propiedad privada’ genera las condiciones para la **promesa** de *liberar los espacios de circulación* -del capital-: por un lado, cada vez más los emplazamientos clasistas del habitar impiden/obturarán la interacción interclases (unos encerrados en los barrios-ciudad; otros en los *countries*) modificando al interior/exterior de cada clase las formas de socialización y sus prácticas; por el otro, el permanente *policiamiento* de las formas de circulación va estableciendo “quiénes”, “cuándo”, “en qué” zonas, a “qué” horas, etc. pueden desplazarse por la Ciudad. El embellecimiento estratégico va configurando así *zonificaciones a velocidades heterogéneas* (seguras, habitables, saludables) según pautas estructurales de desplazamiento posibles/deseables (y sus anversos), que se van instaurando al menos en la escena pública –y como narrativa hegemónica de la ‘ciudad ideal’ (Espoz, Michelazzo; Sorribas, 2012)-, a partir de las directrices establecidas por agentes claves del Mercado -principalmente inmobiliario-, como ejemplifica el Evento citado de la empresa PHILIPS.<sup>20</sup>

---

19 <http://www.philips.com.ar/about/sustainability/CiudadesHabitables.page>

20 El eje de este evento parte de un interrogante: ¿cómo hacer la ciudad ‘habitabile’ en un contexto de cada vez mayor estimulación y ofertas –que va de la mano con el aumento demográfico de las poblaciones urbanas-? Por ello la empresa Philips, llevó adelante en varias ciudades de América Latina un evento que busca poner en ‘diálogo’ a los diferentes actores que hoy ponen en marcha la multiplicidad de proyectos urbanísticos: el sector público (vía municipalidad en el caso cordobés); los organismos multilaterales de crédito (el BID), el sector privado (empresas como *Maestre* -de diseños y sistemas de iluminación-); el llamado tercer sector (como la ONG’s *Nuestra Córdoba*), e individuos especialistas en áreas disciplinarias que

Siguiendo esta pista planteada por ‘CIUDADES HABITABLES’ podemos pensar las actuales problemáticas vinculadas a las formas de circulación como extensibles al problema de la vivienda: si en el primer caso la respuesta es ‘el acceso privado a la vivienda’ en el segundo aparece el ‘desarrollo sustentable’ como resolución a los ‘conflictos’ generados por los procesos de ‘acelerada’ urbanización... pero ¿Qué vendría a señalar ese tipo de desarrollo? Es aquí donde la noción de *embellecimiento estratégico* sube su apuesta: de la mano del *patrimonio* /como materialización en las piedras de una memoria común en términos históricos/ y del *turismo* /como ‘modelo’ o lógica de modalidades de desplazamiento en el espacio de los cuerpos/ las ciudades se desarrollan como macro-mercancías que coagulan las conflictividades asociadas a su crecimiento, a partir de la construcción de “entornos protegidos” que funcionan a manera de ‘poleas’ que activan y generan plusvalor de las diversas modalidades de circulación que se establecen.

De allí que desde hace menos de una década, cobren nuevas dimensiones en la agenda pública de planificación e implementación de proyectos urbanísticos donde el sector público (y el cambio de gestión municipal señala esta dirección en tanto el lugar que ocupa en la agenda política del municipio la ‘córdoba turística’)<sup>21</sup> y el sector privado (los (auto)denominados *desarrollistas urbanos* y las multinacionales como “Philips”) encuentran particulares modalidades de *articulación* económica y política.<sup>22</sup> “Córdoba Ciudad Habitable”<sup>23</sup> aparece

---

plantean los desafíos particulares (sobre las emociones, sobre los cuerpos) que hacen a la vida de la ciudad (especialistas en medicina del sueño, de la alimentación, etc.)

21 Una de las promesas de campaña del actual intendente de la ciudad, Ramon Mestre (UCR), implicó la realización de un plan estratégico sobre el carácter de producto turístico de la capital, como la reconversión de los circuitos y propuestas culturales (ver página web oficial del municipio).

22 Tanto las transformaciones en materia de vivienda social que se vienen implementando en Córdoba desde el año 2003, las grandes obras para la celebración del Bicentenario (2012), como las obras de ‘revitalización’ de la vera del Río Suquía, llevan el sello de la alianza público-privada que se posibilitó con la Ley de Reforma del Estado.

23 Contaba con la presencia de autoridades provinciales, municipales, representantes de ONG’s, profesionales del área de la salud, urbanismo, y cuenta con el apoyo de



en este marco como lugar sintomático que nos ayuda a re-pensar las estrategias, agentes y dinámicas de los cambios macro y micro estructurales de la ciudad: sus formas de estar, andar, incluso de imaginar/transformar.

El *dictum* afirma que la ciudad ‘*se hace día a día*’ y es precisamente esta dinámica cambiante y fluida de la materialidad de las piedras, la que obliga en su contingencia a la intervención de múltiples actores que propongan un orden sobre esa base. En principio ello requiere de la ‘naturalización’ de los procesos de urbanización: estos siempre aparecen y se dan ‘aceleradamente’ y por sí solos;<sup>24</sup> pareciera ser que no hay agente(s) involucrados en la toma de decisiones que hacen de esos procesos los operantes en las formas continuas y cambiantes que va adquiriendo la ciudad. De allí que este tipo de ‘encuentros’ como el citado, pretenda dar cuenta de una serie de cambios ‘*aportando*’ soluciones que de alguna manera ‘*armonicen*’ ese creciente desarrollo urbano, mediante la implementación de políticas que encuentran siempre, en la regulación de las sensibilidades y los cuerpos, un plano estratégico de la acción,<sup>25</sup> y unos agentes específicos de esas directivas.

---

la Red de Ciudadanos Nuestra Córdoba miembro de la Red Argentina de Ciudades Justas, Democráticas y Sustentables, el IARSE, Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria y la Fundación Avina.

24 En la misma dirección, Ministro de Planificación, Inversión y Financiamiento de la Provincia de Córdoba, doctor Héctor Paglia, expresó en la apertura del evento: “Los procesos de urbanización creciente que hacen que cada vez nuestras ciudades cuenten con mayor densidad de habitantes, imponen la necesaria discusión y la necesaria puesta en valor de aquellas cuestiones que hacen a la habitabilidad de esta ciudad. Creemos que de este evento van a surgir no solamente conclusiones interesantes sino fundamentalmente líneas de acción para que podamos llevar adelante, quienes tenemos responsabilidad: el gobierno, pero también aquellas empresas como Philips que también tienen un sentido de responsabilidad social marcada”.

25 Es interesante al menos señalar cierta transformación casi imperceptible en el discurso sobre las políticas (públicas y privadas) en general en la última década: ya no se habla de ‘empleo’ sino de ‘empleabilidad’; no se habla de ‘hábitat’ sino de ‘habitabilidad’, etc. Este cambio léxico indica al menos de qué manera las instancias de toma de decisiones se des-responsabilizan de las mismas, ya que el cambio de la terminación implica el reconocimiento de la ‘potencialidad’ de lo planteado, cuyas formas de argumentación recaen en una apertura infinita sobre el qué, los quiénes, los cómo, los para qué y los por qué de tales formas de intervención social. Ya no se

Una regulación de la experiencia urbana que se trama con el carácter espectacular que va constituyendo las relaciones sociales en nuestra sociedad.

Hablar de *sociedades espectaculares* (sensu Debord, 1967; 1988) es reconocer en principio que la “circulación” en tanto proliferación estratégica y continua de mercancías (objetos, personas, ideas) y como lógica regulatoria de las formas/contenidos de la sensibilidad social,<sup>26</sup> cobra un lugar nodal en las lógicas estructurales de metamorfosis del capital. La creciente mediatización y mercantilización de la experiencia conducen a un *ordenamiento jerárquico de las formas* de percibir y percibirnos, de sentir y sentirnos, de valorar y valorarnos -y por ende, de todas las formas de conflictividad/expresividad social inscriptas en ese proceso-. Dichas *formas* requieren de un momento de detención/detenimiento para establecer algunos encuadres interpretativos sobre ciertas formas contemporáneas de la acción, más aún en contextos donde la *velocidad* (sensu Virilio) es un vector de las mismas.

El *espectáculo* es una visión de mundo (ideológica) que se ha materializado en la conformación de las experiencias sociales, incidiendo y potenciando los procesos de ‘separación’ (recordemos que es ese “el alfa y el omega del espectáculo”... ¿no fue acaso la vivienda ese primer

---

trata siquiera de hacer ‘hábitat’ para la ciudad, sino de hacer a la ¿‘habitabilidad’?, desvío que nos vuelve a hacer pensar el aforismo situacionista:

“El desarrollo del medio urbano es la educación capitalista del espacio. Representa la elección de una cierta materialización de lo posible, excluyendo las demás. Como la estética cuyo movimiento de descomposición viene a continuar, puede considerarse como una rama bastante descuidada de la criminología. Sin embargo, lo que caracteriza al ‘urbanismo’ con respecto a su plano simplemente arquitectónico es que exige el consentimiento de la población, la integración individual en la puesta en marcha de esta producción burocrática de condicionamiento (aforismo 2, Kotanyi y Vaneigem).

26 “El espectáculo es el *capital* en un grado tal de acumulación que se transforma en imagen” (tesis 34). Si *se ha vuelto imagen*, se ha tramado con los materiales del deseo; si *se ha vuelto signo*, se ha grabado en las dinámicas del proceso primario inconsciente. Estas afirmaciones nos permiten seguir sosteniendo que la colonización de la vida por la mercancía es cada vez menos producida en un “exterior” o un “afuera”: el tipo subjetivo del “consumidor” como tipología y posición subjetiva dominante expresa que el espectáculo, es un espacio/tiempo del capital vuelto “deseo” (¿goce?).

intento efectivo?).<sup>27</sup> El urbanismo, como proceso de fragmentación por clase es el nudo *gordiano* de la planificación de la circulación. Por ello, hablar de espectáculo no es simplemente afirmar que habitamos “las sociedades de los medios” (el desarrollo y diversificación de los mismos es sólo la más abrumadora manifestación superficial de un tipo de experiencia que se ha transformado y en la que estas tecnologías se inscriben) sino identificar *un tipo de experiencia social* que regula las relaciones actuales (Boito; Espoz; Michelazzo: 2012; Boito; 2013a y b; Espoz, 2013b) configurándolas en términos de *imagen*. El espectáculo no se juega ‘por fuera’ de la vida social, sino que es el motor que tracciona la sangre con que los cuerpos se disponen a actuar en escenarios urbanos socio-segregados. Ya en los años 60’ del siglo que nos precede, la advertencia/alarma ‘situacionista’ gritaba que el peligro se inscribía en la ‘vida cotidiana’: ese es el botín de guerra por la regulación de la sensibilidad que instala al capital en el corazón de cada experiencia/vivencia en escenarios complejos. Particular momento en que la ciudad como materialidad pero también como ideograma, se convierte en el tablero central del ‘plus’ operaciones del capital y donde la ‘cultura’ –no como *arte constante de la creatividad* (en tanto construcción permanente de *acontecimientos* sobre lo *sensible*)- se convierte en un dispositivo fundamental de regulación de la sensibilidad.

---

27 “El urbanismo es la realización moderna de la tarea ininterrumpida que salvaguarda el poder de clase: el mantenimiento de la atomización de los trabajadores que las condiciones urbanas de producción habían *reagrupado* peligrosamente. (...) “Con los medios de comunicación de masas que eliminan las grandes distancias el aislamiento de la población ha demostrado ser un modo de control mucho más eficaz”, constata Lewis Mumford en *La ciudad a través de la historia*. Pero el movimiento general del aislamiento que es en realidad el urbanismo, debe también contener una reintegración controlada de los trabajadores según las necesidades planificables de la producción y el consumo. La integración en el sistema debe recuperar a los individuos en tanto que individuos *aislados en conjunto*: tanto las fábricas como las casas de cultura, los pueblos de veraneo como “las grandes urbanizaciones” están especialmente organizados para los fines de esta pseudo-colectividad que acompaña también al individuo aislado en la *célula familiar*: el empleo generalizado de receptores del mensaje espectacular hace que su aislamiento se encuentre poblado de imágenes dominantes, imágenes que solamente por este aislamiento adquieren su pleno poder”. (Debord; Tesis 172)

En este marco la publicidad –sobre todo desde la postguerra- será un arma fundamental actuante en estos territorios belicosos:<sup>28</sup> hoy podríamos afirmar que constituye la gramática de los horizontes posibles de deseabilidad y cambio socio-subjetivo. El género publicitario como dispositivo de regulación y control de la sensibilidad marca los tiempos y las velocidades de la proliferación de mercancías, en base al supuesto (ideológico) que trama necesidad-deseo como algo a ser *incorporado* por el fetiche que se consume.

K. Marx ya señalaba en sus escritos que en la “circulación” hay un plus (material-ideológico) de la condición del desarrollo y metamorfosis del capital, que cada vez más se acerca a los cuerpos como particular dinámica del ser y estar en la vida social. Citamos en extenso:

La órbita de la circulación o del cambio de mercancías, dentro de cuyas fronteras se desarrolla la compra y la venta de la fuerza de trabajo, era, en realidad, un verdadero paraíso de los derechos del hombre. Dentro de estos linderos, sólo reinan la libertad, la igualdad, la propiedad y Bentham. *La libertad*, pues el comprador y el vendedor de una mercancía, v. gr. de la fuerza de trabajo, no obedecen a más ley que la de su libre voluntad. Contratan como hombres libres e iguales ante la ley. El contrato es el resultado final en el que sus voluntades cobran una expresión jurídica común. *La igualdad*, pues compradores y vendedores sólo contratan como poseedores de mercancías, cambiando equivalente por equivalente. *La propiedad*, pues cada cual dispone y solamente puede disponer de lo que es suyo. Y *Bentham*, pues a cuantos intervienen en estos actos sólo los mueve su interés. La única fuerza que los une y los pone en relación es la fuerza de su egoísmo, de su provecho personal, de su interés privado. Precisamente por eso, porque cada cual cuida

---

28 En sociedades espectaculares, el consumo regula las formas y contenidos de las interacciones sociales: la publicidad en este sentido, asume el espacio-tiempo de materialización (y no sólo de mediación, divulgación) ‘compulsiva’ de aquellas imágenes sobre lo que la sociedad *cre*e de sí misma, es decir que se instaura en el corazón de los dispositivos de regulación de la sensibilidad social, configurando el espectro y los límites, de lo que una sociedad considera ‘acceptable’ y ‘deseable’ (Berger, 2000: 154), y por ende, en una creencia que se sostiene en la misma dinámica del consumo por mor del consumo. En este sentido, el discurso publicitario es el ‘más sincero de los discursos’ (Fabri, 1990): No se sostiene en ninguna ‘moral’ porque no la necesita: es un discurso para ser creído aún sabiendo que no se le puede creer, de allí su carácter ideológico fundamental para la comprensión de su surgimiento en el marco de sociedades del consumo.

solamente de sí y ninguno vela por los demás, contribuyen todos ellos, gracias a una armonía preestablecida de las cosas o bajo los auspicios de una providencia omniastuta, a realizar la obra de su provecho mutuo, de su conveniencia colectiva, de su interés social. (Marx, Tomo 1, 1994, 129)

Siguiendo esta pista, la circulación aparece como la condición de la producción espiralada de *entornos protegidos*<sup>29</sup> (espacios-tiempos privados sostenidos en lógica mercantil: el primero de ellos, la vivienda) en el reino del capital para garantizar su reproducción: ‘*igualdad*’, ‘*libertad*’, ‘*propiedad*’ y *Bentham* -como dispositivo de control que garantiza las máximas-, van tramándose como los nudos articuladores de las posibles experiencias /materiales y simbólicas/ de sujetos que ya han naturalizado las condiciones de desigualdad y de dominación, y cuya forma de participación en la vida social adquirió como única respuesta la salida ‘privada’ a través del fetiche de la mercancía como forma de *participar, comunicar y realizarse* (*sensu* Vaneigem). De allí que la estructura libidinal del capital encuentre su eficacia en el establecimiento cambiante -y persistente- de pautas de circulación (de mercancías, de ideas, de cuerpos) como modalidad de regular material y sensiblemente las lógicas de interacción en el marco de la ciudad.

Y es en ese marco que surge el problema de la velocidad, tema no menor en cuanto a las tendencias actuales de organización de la circulación como política de Estado y de Mercado: si con la fijación residencial de los cuerpos lo que se posibilita es la conformación de emplazamientos clasistas y reestructuración de los lazos sociales al interior/exterior de las clases; con la regulación estratégica de los desplazamientos según pautas de consumo –más que de producción– a diferentes velocidades e intensidades según la diagramática de los emplazamientos habitacionales por clase estatuidos/fijados, lo que emerge es una nueva disposición socio-subjetiva en tanto posibilidad de experiencia/vivencia de la ciudad actual y como locus de posibili-

---

29 Para un desarrollo en extenso de la noción como la venimos trabajando ver “Poder, territorio(s) y construcción de entorno: consideraciones políticas y metodológicas de los abordajes sobre cuerpos y emociones”. Boito, E. y Espoz, M. (2012a).

dad de desplazamientos: el ‘turista’.<sup>30</sup> Es desde esta disposición –pero no sólo de ella– que se genera *plusvalor* en cada movimiento planificado del espacio urbano actual, constituyendo la proliferación de *imágenes* como materialidad de la estructura del capital. La velocidad –desde una mirada estructural– permite la conformación de espacios “táctico-espectaculares” de ingreso a la fantasmagoría mercantil a partir de lo que venimos denominando como ‘entornos clasistas’: así, cada clase, según ‘gustos’, ‘deseos’, ‘costumbres’ puede *participar* de la vida urbana dispuesta para todos y todas,<sup>31</sup> al menos en el marco de la pregonada accesibilidad a derechos, cada vez más diferenciados.

Sobre la noción de *entorno* retomamos una consideración ampliada en tanto tendencia del capitalismo más avanzado que aparece en la tesis 152 de *La Sociedad del Espectáculo* de Debord:

En su sector más avanzado, el capitalismo concentrado se orienta hacia la venta de bloques de tiempo ‘totalmente equipados’, cada uno de los cuales constituye una sola mercancía unificada que ha integrado cierto número de mercancías diversas. Es así como puede aparecer en la economía en expansión de los ‘servicios’ y entretenimientos la fórmula de pago calculado ‘todo incluido’ para el hábitat espectacular, los *seudodesplazamientos* colectivos de las vacaciones, el abono al consumo cultural y la venta de la sociabilidad misma en ‘conversaciones apasionantes’ y ‘encuentros de personalidades’. Esta clase de mercancía espectacular, que evidentemente no puede tener curso más que en función de la penuria acrecentada de las realidades correspondientes, figura con

---

30 No podemos extendernos aquí demasiado al respecto, pero debemos señalar que tal disposición supone al menos el reconocimiento de formas de endocolonización del capital (Boito, Espoz: 2012b; 2013a) que incorporar/aceptan como “naturales” –vía soportabilidad, vía participación en el consumo– relaciones sociales espectaculares. El ‘otro’ (sea o no de clase) también vuelto mercancía, se vuelve *paisaje* de contacto fugaz de experiencia de ‘encuentro’ que algunas intervenciones públicas (como instancias de ‘festejo’) posibilitan en diversos espacios de la ciudad. En cambio, en el caso de los encuentros “interclases”, la perversión de ciertas formas de vinculación se vuelve obscena: por ejemplo, en la ‘venta de paquetes turísticos’ para conocer/experienciar la pobreza (las visitas guiadas a villas miseria o favelas). En otro texto (Boito; Espoz; Sorribas; 2013) señalábamos esta tendencia inscrita en el orden de las transformaciones del centro de la ciudad cordobesa que se realizaron para los festejos por el Bicentenario de la Patria.

31 Solo por ejemplificar, ver artículo sobre las formas de comer por clase en el presente libro de J. Huergo y J. Bertone.

la misma evidencia entre los artículos-piloto de la modernización de las ventas al ser pagable a crédito. (Tesis 152).<sup>32</sup>

El urbanismo estratégico supone la construcción de entornos /clasisistas/ y para ello, requiere de determinadas condiciones de realización que fundamentalmente implican una modificación en el orden de la experiencia; por ende, una remodelación de espacio y tiempo como vectores que enmarcan y modelan aquello que vivenciamos. En cuanto al espacio, la condición inicial y fundacional es lo que Virilio denomina el *vaciamiento de la calle*. Para precisar: entornos enclasadados requieren de la reorganización del alojamiento/desalojamientos<sup>33</sup> de las clases en el territorio urbano,<sup>34</sup> como hemos analizado en el primer apartado.

---

32 Benjamin y Debord coinciden en el cambio que implica en el desarrollo del capitalismo la configuración de un tipo subjetivo específico: *el obrero como cliente*.

“Mientras que en la fase primitiva de la acumulación capitalista “la economía política no ve en el *proletario* sino al *obrero*”, que debe recibir el mínimo indispensable para la conservación de su fuerza de trabajo, sin considerarlo jamás “en su ocio, en su humanidad”, esta posición de las ideas de la clase dominante se invierte tan pronto como el grado de abundancia alcanzado en la producción de mercancías exige una colaboración adicional del obrero. Este obrero redimido de repente del total desprecio que le notifican claramente todas las modalidades de organización y vigilancia de la producción, fuera de ésta se encuentra cada día tratado aparentemente como una persona importante, con solícita cortesía, bajo el disfraz de consumidor. Entonces el *humanismo de la mercancía* tiene en cuenta “el ocio y la humanidad” del trabajador, simplemente porque ahora la economía política puede y debe dominar esas esferas *como tal economía política*. Así “la negación consumada del hombre” ha tomado a su cargo la totalidad de la existencia humana.” (Tesis 43)

33 Para identificar las heterogéneas maneras de desalojar en nuestro presente, como presentificaciones diferenciales y específicas de la violencia colonial, ver: Scribano, A. y De Sena, A. (2012) “La Argentina desalojada: un camino para el recuerdo de las represiones silenciadas”. Como los autores expresan en ese texto: “Si se pudieran clasificar estas tecnologías de las violencias cotidianas una manera, entre otras muchas, sería la siguiente: hay desalojos por la fuerza que “se- hacen-en-un-momento”, hay desalojos por intimidación que “se-hacen-en-el-tiempo”, hay desalojos por engaño que “se-hacen-en-la-mentira.” (2012: 14).

34 En todas las revoluciones está la presencia paradójica de la circulación. En 1848 Engels observa: “las primeras concentraciones se llevaron a cabo en los grandes bulevares, allí donde la vida de París circula con mayor intensidad” (...) La masa no es un pueblo, una sociedad, pero la multitud de caminantes, el contingente revolucionario no alcanza su forma ideal en los lugares de producción sino en la calle, cuando por un tiempo deja de ser el relevo técnico de la máquina y se convierte el mismo en motor (máquina de asalto), vale decir, productor de velocidad. (2006: 13)

De ello se desprende nuestro énfasis teórico y político a la hora de hacer operativa la noción de “entornos protegidos”: entendidos como el envés de la construcción situacionista orientada a despertar del ensueño<sup>35</sup> y las fantasmagorías que estructuran toda experiencia moderna de ciudad,<sup>36</sup> encuentra hoy su realización perversa en novedosas formas de *aislamiento-separación por circulación* que encaran diversas políticas de estado. Constituidos por una dimensión espacio-temporal y sostenidos en una particular estructura social de la experiencia (de clase), los entornos se construyen en base a los muros materiales y mentales que regulan las posibles y deseables formas de ser y estar en la ciudad como locus del “disfrute” regulado por la mercancía: en esta dirección, incluso los ‘tipos de experiencia’ son factibles de constituirse en un producto más en el mercado. Por ello es que hablamos de realización perversa: el carácter ‘circular’ del entorno entendido desde esta clave, posibilita *pseudo*-desplazamientos, que al menos al interrogarlos en sus formas de generar sensaciones de ‘movilidad’ vuelven a encontrar en la corporalidad, la materialidad clave para entender esta especie de “quietud-móvil”. *Todo fluye, todo se mueve* y a la vez, todo está en *su* lugar, fijado en el espacio-tiempo: las experiencias y vivencias contemporáneas vinculadas al desplazarse en el marco de la ciudad, parecieran ser sólo posibles en el reconocimiento práctico de entornos tendientes a formas novedosas y crecientes de ‘aislamiento’ por exceso de circulación.

De allí que afirmemos que la circulación *es* el problema dominante de las metrópolis, megaciudades y megalópolis:<sup>37</sup> *planificar la circula-*

---

35 Esta línea de encuentro entre la propuesta benjaminiana y la situacionista al menos es clara en el documento “Programa elemental de la oficina de urbanismo unitario” de Kotanyi y Vaneigem: “(...) Sólo el despertar planteará la cuestión de una construcción consciente del medio urbano” (aforismo, 4). Los entornos en este marco son entendidos desde la experiencia situacionista como acción/herramienta política tendiente a con-mover los cuerpos entumecidos por las dinámicas territoriales guiadas por la lógica espectacular que rige la vida social (y la regulación del deseo mediante el consumo indiscriminado de mercancías).

36 Para un desarrollo mas extenso de la noción de entorno ver Boito-Espoz (2012b)

37 No podemos extender aquí sobre las discusiones en torno al concepto para pensar los límites y encuadres políticos, económicos, territoriales de las urbanizaciones



*ción* no es sólo producir activamente formas de desencuentro hasta el desconocimiento entre las clases, sino garantizar la permanencia del flujo, en diferentes carriles, a distintas velocidades y sin posibilidad de *detenimiento*. Podríamos incluso decir que las formas de detención en las ciudades adquiere también un carácter estratégico: de los festejos organizados /en tanto espectáculo/como políticas conmemorativas de los Estados al incremento de las inversiones públicas y privadas de los sistemas de seguridad y dispositivos policiales de los espacios, lo que se garantiza precisamente es la continuidad de un *fluir* mercantilizado. De este modo *Vaciar la calle* no remite sólo a la ¿vieja? tecnología de “sacar/desplazar cuerpos”, sino también a evitar que los diferentes grupos humanos detengan su circulación en los carriles pre-establecidos de tránsito y desplazamiento de una ciudad para la organización colectiva de la acción.

Desde esta perspectiva la circulación se presenta como lo contrario del encuentro. Entonces ¿qué formas/modalidades de participación en la vida de la ciudad se posibilitan? Vaneigem (1967) nos recuerda que el espectáculo compensa esta falta de acción generando formas de pseudo-participación, estimulando formas de vida fetichizada. Debord sostiene al respecto:

Las imágenes que se han desprendido de cada aspecto de la vida se fusionan en un curso común, donde la unidad de esta vida ya no puede ser restablecida. La realidad considerada *parcialmente* se despliega en su propia unidad general en tanto que seudo-mundo *aparte*, objeto de mera contemplación. La especialización de las imágenes del mundo se encuentra, consumada, en el mundo de la imagen hecha autónoma, donde el mentiroso se miente a sí mismo. El espectáculo en general, como inversión concreta de la vida, es el movimiento autónomo de lo no-viviente. (Tesis 2)

El espectáculo se muestra a la vez como la sociedad misma, como una parte de la sociedad y como *instrumento de unificación*. En tanto que parte de la sociedad, es expresamente el sector que concentra to-

---

actuales (en particular, las de América Latina), solo quisiéramos señalar que no remiten simplemente a una cuestión nominativa.

das las miradas y toda la conciencia. Precisamente porque este sector está *separado* es el lugar de la mirada engañada y de la falsa conciencia; y la unificación que lleva a cabo no es sino un lenguaje oficial de la separación generalizada. (Tesis 3).<sup>38</sup>

Vaciar la calle, planificar/controlar la circulación y emplazar en el espacio urbano a las clases de manera segregada. La planificación de la circulación implica a la vez la expresión del *estado de sitio espacial* como tendencia y resultado y se vincula a lo que Virilio denomina *estado de sitio temporal*, asociado a la velocidad -y sus intensidades- *obligatorias* como mandato social del estar en la ciudad. Para ser más precisos: no sólo las clases suponen emplazamientos en sitios diferenciales en la ciudad, sino desiguales potencias para desplazarse. Los rangos pueden medirse por el grado y la velocidad que los sujetos enclasadados portan de acuerdo a su *capacidad de comprar* espacio y tiempo en la vida urbana.

Este segundo momento de la regulación estratégica de la circulación, implicó decisiones urbanas en nuestra Ciudad -que se potenciaron con las celebraciones del Bicentenario en el 2012- que disponen a la misma como espectáculo para sus habitantes (urbanismo/espectacular). Si como decíamos anteriormente, desde Haussmann de lo que se trata es de *desplazar* la ominosa experiencia de hábitat popular cada vez más lejos de los ojos de la burguesía -y hoy también de los turistas- ¿qué se puede decir de las últimas transformaciones en la ciudad de Córdoba y de la nueva configuración de los 'gestores/desarrollistas' de las mismas? Un escenario que cada vez vuelve más extraños a los pobladores de la ciudad, porta las formas características de una desigualdad que no se mide simplemente con los indicadores macroeconómicos.

---

38 "No se puede oponer abstractamente el espectáculo y la actividad social efectiva. Este desdoblamiento se desdobra a su vez. El espectáculo que invierte lo real se produce efectivamente. Al mismo tiempo la realidad vivida es materialmente invadida por la contemplación del espectáculo, y reproduce en sí misma el orden espectacular concediéndole una adhesión positiva. La realidad objetiva está presente en ambos lados. Cada noción así fijada no tiene otro fondo que su paso a lo opuesto: la realidad surge en el espectáculo, y el espectáculo es real. Esta alienación recíproca es la esencia y el sostén de la sociedad existente". (Tesis 8)

En los escenarios urbanos descriptos, la circulación va configurando emplazamientos en tanto bucles de encierro estructurados por clase: de la ciudad-barrio al barrio cerrado (countries, condominios en altura, housing, etc.); del ‘transporte público’ a la movilidad privada (hoy incluso ‘aérea’)<sup>39</sup>; de las formas festivas públicas de los sectores populares (como el carnaval ‘cuartetero’)<sup>40</sup> a las festividades privadas, etc.; todos estamos cada vez más dispuestos a habitar entornos siempre ‘protegidos’ -algunos por imposición, otros por opción’- en tanto **enclaves** de encierro que nos permiten/restringen la ‘movilidad’. Punto de partida para cualquier experiencia de interacción inter e intraclase, los entornos parecen ser la figura-eje que posibilita las formas-movimientos en escenarios urbanos socio-segregados. En esta dirección tanto el sector público como privado, se traman como usinas de la proliferación productiva de entornos, generando los ‘paquetes de oferta’ según capacidades de acceso y consumo de los habitantes de una ciudad *embellecida estratégicamente*. Particular dinámica de políticas estatales y privadas de regular los circuitos/las circulaciones de los cuerpos, generando sensaciones de ‘movilidad’ en el espacio-tiempo mercantil; estados de sensibilidad que tienen como supuesto hipostasiar el trayecto que implica la acción e inter-acción directa de los cuerpos-en-movimiento.

Por ello, más acá de las respuestas a la problemática de vivienda de los Estados, la ciudad cada vez más se orienta hacia políticas donde las formas de circulación se traban y traman según dinámicas de consumo y donde la lógica del turismo aparece como forma que relaciona espacios/cuerpos estructurados en esa dinámica de circulación: de este modo el turismo como mapa de acción en el marco del territorio, plantea formas particulares de estar y movilizarse que, desde un comienzo se sostuvieron en dinámicas de impacto visual para la organización del consumo. De allí que la ciudad se disponga como una ‘gran fiesta todo el año’: mientras sus pobladores en tanto agentes reproductores

---

39 Hoy incluso, en las megalópolis se ha vuelto una práctica de movilidad constante de las clases altas el uso de helicópteros como modalidad de transporte.

40 <http://carnavales.cba.gov.ar/>

de la sustentabilidad de una ciudad en términos económicos deben ser objetos de políticas que le permitan establecer una fijación en el espacio –y el consumo- y una mantención del mismo en el tiempo según rasgos de la productividad que le permitan ‘dormir y alimentarse bien’; el envés de ese poblador es aquel agente de la circulación regulado por las políticas de turismo que ‘revitalizan’ las formas de consumo (también cultural) de la ciudad. De allí que tanto desde las Agencias de turismo de los gobiernos provinciales y municipales, la ‘cuestión del turismo’ se haya convertido en la última década, en un problema de Estado.

### **Enclaves de encierro y regulación de la velocidad de circulación (o el problema de la ataxia social y las sensibilidades vicarias)**

Si el primer momento del capitalismo encuentra una expresión que condensa su esencia en la clásica cita de Marx “Todo lo sólido se desvanece en el aire”, nuestro presente no es sólo el de la velocidad sino de la aceleración *per se*. Sin antes ni después, sólo hay la duración de la conexión (con lo que sea, con la experiencia del celular como dispositivo, pero también con otras mercancías). Superposición y coexistencia de vivencias, como fluidez(ces) coaguladas y superpuestas por la mercancía en su tiempo de entorno espectacular. Se dificulta pensar en la noción de “experiencia” ya que justamente con la noción de entorno se enfatiza el enmarcamiento de vivencias que no reconocen (ni imaginan) el afuera. No hay afuera; es el tiempo de la pulsión y su circularidad.

Por lo anterior, de lo que se trata también en la ciudad, es de regular los circuitos/las circulaciones para configurarlos como *seudodesplazamientos*. Coagulación de las vivencias de los individuos aislados, mediados por la conexión, habitando los particulares entornos que *pueden* –y acá sigue pesando la clase como operador- “construir”. La conexión es lo otro de la circulación, donde existe la posibilidad y el

riesgo del encuentro y del caos. Por eso Benjamin ya en su texto sobre “París, capital del siglo XIX” interrogaba las barricadas y lo acuciante era reconocer la disyunción: Haussmann o las barricadas, como sigue siendo hoy la antinomia “socialismo o barbarie”, “revolución o espectáculo”, “entorno (más que protegido, encapsulado sinestésicamente) o vida”.

El siglo XXI se podría caracterizar como uno cuya problemática fundamental en instancias reflexivas y vivenciales es el ‘espacio’. En este contexto la circulación se vuelve fundamental para su reconfiguración en tanto que el reino de la mercancía se sigue instalando perceptiva y sensitivamente como “fe” que regula/religa la gramática de las acciones /y de los cuerpos/. El control y regulación de la velocidad -en manos de las decisiones estatales como aquellas vinculadas al mercado privado- señalan el carácter fundamental de la proliferación de ‘novedosas’ modalidades de ataxia social con respecto a las conflictividades que tiñen las experiencias (de clase) contemporáneas.

En este sentido, la victoria es de la *educación capitalista del espacio*, que encuentra entonces una vez más un lugar central en la regulación de la sensibilidad a través de la trama de, en y sobre las piedras: frente al problema instalado en torno a los límites internos y externos de la fragilidad minúscula de los cuerpos (y las modalidades abruptas y cotidianas de violencia social) la implementación de políticas de ‘iluminación/policiamiento’ sobre lugares dispuestos para la recreación y el turismo ‘de todos’; la configuración de diferentes tipos de *comfort habitacional* que garantiza la ‘sensación de un buen sueño y una buena alimentación’ según clase y la construcción de entornos tecno-espectaculares para el *pseudo*-disfrute son algunas de las respuestas que ocluyen/obturán la emergencia conflictiva que caracteriza la desigualdad estructural de nuestra sociedad, o que al menos regulan ideológicamente su expresividad. El evento citado de la empresa Philips indica -desde el lado de los urbanistas- que las discusiones sobre cómo lograr la habitabilidad en las grandes ciudades -y por ende, su ‘sustentabilidad’- implican la regulación de dominios

tanto de la vida cotidiana como de las formas de tránsito y permanencia en la ciudad. Unas para garantizar la producción y la reproducción; otras para garantizar el consumo.

Cuando los situacionistas hablaban de que toda ciudad posee cierto '*relieve psicogeográfico*', remitían a que en principio se trataba siempre de una experiencia *poli* y *pluri-sensible*. El reconocimiento de aquellos recorridos constantes y puntos fijos como factores que, siendo dominados mediante su conocimiento o el simple cálculo de posibilidades, establecen formas y modalidades de "control" de lo que podría ser un aleatorio vagar urbano, constituye un tipo de experiencia que adviene cuando el urbanismo se ha instituido no solo en cuestión de Estado, sino también en nicho de reconfiguración del capital. Hoy podríamos sostener que en las ciudades predomina un tipo de relieve que ata la dinámica de circulación con la lógica del espectáculo: a)-la separación social de los 'hábitats' posibles que hemos descriptos; b)-la creación de espectáculos de consumo mediante el embellecimiento estratégico del espacio-tiempo del centro lo experienciable como colectivo de la ciudad.

Lo que hay como experiencia es cuerpo /carne/ (sensu Sennett) con desigual accesibilidad /clase/ para decidir sobre el mundo como espectáculo-información en el que nos adentramos /a distintas velocidades, a través de la mediación de la mercancía. Este estado de urgencia hace difícil poder precisar qué tipo de experiencia -o menos aún- que tipo de acciones colectivas son posibles de configurar en este marco. El envés de estas transformaciones en el orden de las piedras es que con la 'velocidad' como modalidad estratégica y vector de la acción, lo que se 'pierde' en tanto experiencia es la noción misma de la experiencia-tiempo como vivencia: lo que existe son instantes de decisión individual y cotidiana que se sobrepresentan en un hacer diario *hiper-estimulado* y *excitado*, compulsivamente pautado. La paradoja es el diagnóstico de ataxia (social) que representa esta experiencia en escenarios de constante movimiento-circulación.

Para cerrar -y retomando un fragmento del título de estas reflexio-

nes- quisiéramos retomar la expresión original de Virilio: “Vaciar la calle, prometer la ruta”... ¿Qué es prometer la ruta? En principio es el reconocimiento de interpelación hegemónica: la interpelación trans-clasista a todos como consumidores, cada uno a diferentes velocidades, pero siempre aspirando a configurarse como consumidor no fallido (Bauman, 2007). La primera parte de la expresión de Virilio es prometer la ruta siguiendo la cuenta del uno; fragmentando, separando, disolviendo colectivos de referencia; éste es un modo cotidiano de modulación de las vivencias que actúa en dirección de “vaciar la calle” (la otra expresión del título). La forma de la circulación que hemos descrito -en la ruta de la mercancía- es casi pulsional; esta imposibilidad de detenerse parece (¿es?) pulsional. Es el locamente astuto discurso capitalista identificado por J. Lacan:

En una conferencia en Milán en 1972, Lacan escribió en la pizarra una fórmula que invertía en el discurso del amo, los lugares del semblante y de la verdad. Señala N. Braunstein lo siguiente: “en el día de esa única presentación formal, hacia el final de su conferencia, dijo sobre este “nuevo” discurso que: “...la crisis, no la del discurso del amo, sino la del discurso capitalista, que es su sustituto, está abierta. Para nada les estoy diciendo que el discurso capitalista sea feúcho, al contrario es algo locamente astuto, ¿eh? Locamente astuto pero destinado a estallar. Es que es insostenible. Es insostenible...en un truco que podría explicarles... porque el discurso capitalista es ahí, ustedes lo ven (indica la fórmula) una pequeña inversión simplemente entre el S1 y el S...que es el sujeto... es suficiente para que esto marche sobre ruedas, no puede marchar mejor, pero justamente marcha demasiado rápido, se consume, se consume tan bien que se consume (Lacan en Braunstein, www.)”

La circulación es la marca de época de nuestro presente y es lo que no se puede detener. Circulación de ideas, circulación de mercancías, circulación de cuerpos; flujos que de ninguna manera se tienen que detener o se tienen que cruzar. Entonces una y otra vez retorna “lo imposible”: la idea del detenimiento reflexivo, lo otro de la ataxia. *¿Qué pasa cuando se detiene la circulación y existe la posibilidad de “robar” en condiciones de reflexividad esos instantes de vivencia, de sustraerlas del vértigo de la saturación de movimiento y estimulación-*

nes? El primer gesto político para pensar/gestar la acción colectiva en estos espacios de constricción -constricción por sobrestimulación sensitiva/fragmentación de los colectivos vía individualización/perversa radicalización del presente- es el viejo dictum benjaminiano y debordiano: simplemente *detenerse*, como gesto político, aparece como una forma de resistencia cuasi muda y por ello mismo, potencialmente activa. Dejar de ser actuado (por la circularidad de la pulsión capitalista vuelta carne) para recuperar el tiempo-espacio como dimensión de la vivencia; batallar también en la vida cotidiana contra el poder jerárquico (sensu Vanergeim) como único orden posible de la vida social en la ciudad. La reunión de nuestras voces vuelta escritura pretende contribuir en el bosquejo de esa dirección.



## Bibliografía

ARFUCH, L. (2005) "Cronotopías de la intimidad", en *Pensar este Tiempo. Espacios, afectos pertenencias*. L. Arfuch (Comp.) Buenos Aires: Paidós. 237-290.

BENJAMIN, W. (1999) *Poesía y capitalismo. Iluminaciones 2*. España: Taurus.

BOITO, M. E (2013a) “La noción de entorno clasista como encuadre de la experiencia en contextos de socio-segregación”, en *Mosaicos de Sentidos*, Nievas, F. (Comp.). Buenos Aires: Editora Sociológica CIES. ISBN 978-987-28861-5-8, pag 302 191-205. Disponible en: [http://issuu.com/cieseditora/docs/mosaico\\_de\\_sentidos/1?e=2959578/4893418](http://issuu.com/cieseditora/docs/mosaico_de_sentidos/1?e=2959578/4893418)

\_\_\_\_\_ (2013b) “Imagen, reproducción, entorno. Topos discontinuos en una reflexión estético-política”, en *La Trama de la Comunicación*, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Volumen N° 17, Enero – Diciembre 2013, Editorial UNR Editora, bajo el ISSN 1668-5628. Indexación: Latindex ‘Catálogo’.

BOITO, M. E.; ESPOZ, M. B (2013) “Urbanismo estratégico y experiencias de desplazamientos clasistas en la ciudad. Córdoba 2012-2013”. Eugenia Boito y Belén Espoz. En *Circulaciones materiales y simbólicas en América*. Margarita Camarena Luhrs (compiladora); Diálogos Transdisciplinarios IV: Editora Dirección de Investigaciones Multidisciplinarias (DIM) de la Universidad Autónoma de Querétaro, México. ISBN: 978-607-513-081-1. Disponible en papel y online: [http://issuu.com/luiseduardocastrogarcia/docs/dialogos\\_transdisciplinarios\\_4\\_fin](http://issuu.com/luiseduardocastrogarcia/docs/dialogos_transdisciplinarios_4_fin)

\_\_\_\_\_ (2012a) “Ciudades coloniales: convergencia de órdenes de disciplinamiento y control en la regulación del espacio-tiempo y las sensibilidades”. Dossier "*Biopolítica Hoy*" de la Revista *Espacios Nueva Serie* N° 7 ISSN 1669-8517 de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Febrero 2012. Pp. 98-120.

\_\_\_\_\_ (2012b) “Poder, Territorio y construcción de entorno: consideraciones políticas y metodológicas de los abordajes sobre los cuerpos y las emociones”. *Revista Brasileira de Sociologia das Emocoes (RBSE)*. Diciembre del 2012. GREM/GREI. Universidade de Joao Pessoa, Brasil. N 11. Vol. 33. ISSN: 1676-8965. Pp. 725-749. Disponible en: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/BoitoEspozDos.pdf>

BOITO, E; ESPOZ, B; y SORRIBAS, P. (2013) “La ciudad del Bicentenario cordobés: la visibilidad mediática de las intervenciones urbanas como embellecimiento estratégico” *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. Dossier ‘Caos, metaestabilidad e indertidumbres’, Vol. 7 N° 1. 2013. Pp. 215-230. España. ISSN 1887-38 98. Disponible en: <http://www.intersticios.es/>

\_\_\_\_\_ (2012) “Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrio como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación”. *Papeles del Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva (CEIC)*. Marzo del 2012. España. ISSN: 1695-6494. Pp. 1-41. Disponible en: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/81.pdf>

BOITO, E; ESPOZ, M. B. e IBAÑEZ, I. (2009) “Cruel dinámica socio-urbana y metamorfosis clasista en el espacio urbano cordobés. Imágenes en tensión con el discurso de la ‘ciudadanización’ y la afectividad melancólica que lo preña”, ponencia presentada en el XXVIII Congreso LASA 2009/ P.U.C. Río de Janeiro. Brasil

DEBORD, G. (1967) *La sociedad del espectáculo*. Buenos Aires: La Marca. 1995.

\_\_\_\_\_ (1957) Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia situacionista internacional. Documento fundacional de la Internacional Situacionista. Disponible en: <http://www.sindominio.net/ash/informe.htm> (consultado 06/06/2012)

ENGELS, F. (1873) “Contribución al Problema de la Vivienda”, de *Las obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, Tomo III. Pags 314-396. 1986.

ESPOZ, M. B. (2013a) *Los ‘pobres diablos’ de la ciudad colonial... Imágenes y vivencias de jóvenes en contextos de socio-segregación*. Espoz, María Belén. Estudios Sociológicos Editora: Buenos Aires. ISBN: 978-987-28861-6-5. Formato E-books. Colección ‘Tesis’. Noviembre 2013. Disponible en: [http://issuu.com/cieseditora/docs/los\\_pobres\\_diablos/1?e=2959578/5304621](http://issuu.com/cieseditora/docs/los_pobres_diablos/1?e=2959578/5304621)

\_\_\_\_\_ (2013b) “Notas ‘situacionistas’ para una comprensión ideológica de las subjetividades en contextos de socio-segregación urbana. Dinámica de identidad/alteridad”, En el libro *Mosaico de sentidos. Vida cotidiana, Conflicto y Estructura Social*, NIEVAS, F. (comp.), Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. E-books. ISBN 978-987-28861-5-8. Disponible en: [http://issuu.com/cieseditora/docs/mosaico\\_de\\_sentidos/1?e=2959578/4893418](http://issuu.com/cieseditora/docs/mosaico_de_sentidos/1?e=2959578/4893418)

\_\_\_\_\_ (2010) “Crear umbrales para explotar los límites de las ‘ciudades-barrio’: sensaciones y vivencias de jóvenes que habitan “Ciudad de mis Sueños””. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção (RBSE)*. Vol. 9, N° 26. ISSN: 1676-8965. 2010. Universidade de Joao Pessoa, Brasil. Disponible en: [http://www.cchla.ufpb.br/rbse/RBSE%209%2026\\_%20ago2010.pdf](http://www.cchla.ufpb.br/rbse/RBSE%209%2026_%20ago2010.pdf)

\_\_\_\_\_ (2009) “La Ciudad y las ciudades-barrio: tensión y conflicto a partir de una lectura de la producción mediática de miedos en el marco de espacios urbanos socio-segregados”. *Revista Latinoamericana de Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)* n° 1. ISSN: 1852-8759. 2009. Argentina. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/1/showToc>

ESPOZ, M. B; MICHELAZZO, C. y SORRIBAS, P. (2010) “Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan” en *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Argentina: CICCUS/CLACSO ediciones. ISBN: 978-987-1599-30-1.

HELLER, A. (1994) *Sociología de la vida cotidiana*, (traducción de J.F.

Ivars y Eric Pérez Nadal) 4a ed. Barcelona: Ediciones Península.

KOTANYI Attila y VANEIGEM, Raoul (1961) Programa elemental de la oficina de urbanismo unitario, en *Revista Internationale Situationniste*, nº6. Disponible en: <http://www.sindominio.net/ash/is0605.htm>. 1999

OSZLAK, O. (1991) *Merecer la Ciudad. Los pobres y el derecho al Espacio Urbano*, Buenos Aires: Colección CEDES-HUMANITAS.

SCRIBANO, A. y DE SENA, A. (2012) “La Argentina desalojada: un camino para el recuerdo de las represiones silenciadas” ponencia presentada en el XXX LASA Congress. San Francisco. U.S.A.

SENNETT, R. (1997) *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. España: Alianza Editorial.

SLOTERDIJK, P. (1999) *Esferas II. Globos. Macroesferología*. Madrid: ediciones Siruela. Pags. 173-218. Edición 2004.

\_\_\_\_\_ (2004-2006) *Esferas III. Espuma. Esferología plural*. Madrid: ediciones Siruela. pags. 383-432.

VANEIGEM, Raoul (1967) *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*. Barcelona: Anagrama. 4 edición, 2008.

VIRILIO, Paul (2006) *Velocidad y política*. Buenos Aires: La marca, Biblioteca de los confines.

\_\_\_\_\_ (2003) *El arte del motor. Aceleración y realidad virtual*. Buenos Aires: Manantial.

### **Páginas web consultadas:**

[nestorbraunstein.com/escritos/index.php?blog=1&title=el\\_inconsciente\\_la\\_tecnica\\_y\\_el\\_discurso&more=1&c=1&tb=1&pb=1](http://nestorbraunstein.com/escritos/index.php?blog=1&title=el_inconsciente_la_tecnica_y_el_discurso&more=1&c=1&tb=1&pb=1)

<http://www.philips.com.ar/about/sustainability/CiudadesHabitables.page>

<http://carnavales.cba.gov.ar/>